

## **ALBANZA Y RUEGO**

¡SUPREMO ETERNO HACEDOR,  
PADRE de infinito amor,  
de LUZ majestuosa y plena!  
quiero entregarte señor,  
mi ofrenda limpia y serena  
aunque no sea la mejor,  
si tu indulgencia es extrema  
la aceptarás en tu honor.

SEÑOR, si me concedieras  
acallando mis lamentos  
depurar mis pensamientos  
que al cielo se dirigieran,  
ofrecerte yo pudiera  
lo mejor de mis adentros,  
los más puros sentimientos  
que en el corazón nacieran.

Cuánto ofrendarte quisiera  
de los pájaros cantores  
su melodioso trinar,  
de la aurora los colores,  
de natura sus primores  
y los arrullos del mar,  
el silencio de los bosques,  
el verde de las praderas,  
el aroma de las flores  
más bellas de primavera  
que como incienso pusiera  
ante su sagrado altar.  
Deja mi SEÑOR que evoque  
con prístina claridad  
de aquellos lustros llevados  
cuanto nos has enseñado  
con la LUZ de tu VERDAD,  
en donde nos has mostrado  
que, aunque el huracán azote,  
los cardos hieran y broten,  
no habrá nada que trastoque  
de tu Santa Voluntad.

Si tu morada SEÑOR  
es el universo entero  
donde esplenden los luceros  
y brilla el sol en tu honor,  
vuelve tus ojos piadoso  
a nuestro mundo, no obstante  
que su ambiente nebuloso  
le haga verse tan distante;  
tus grandezas celestiales  
derrama en esos varones  
que son padres materiales  
cumpliendo con sus misiones  
ante mil dificultades,  
más tu gran amor paterno  
que los suelas mirar,  
sea el mensajero más tierno,  
la enseñanza del ETERNO  
para sus hijos formar,  
de tu LUZ se haga llenar  
su espíritu en cada uno  
y así puedan recordar  
en su quehacer material,  
a un SAN JOSÉ singular  
como padre cual ninguno,  
el que in tempore oportuno  
su ejemplo supo dejar.  
Deja también, te lo ruego,  
de la flor de mis anhelos  
sus pétalos deshojar,  
que cual aves en su vuelo  
sean trayendo de tu cielo  
tu palabra y tu consuelo  
que hagas a muchos llegar.  
Hago pausa a en mi alabanza  
que nunca terminaría  
a la par y a semejanza  
de tu bondad cada día,  
tan solo para entregarte  
de mi humilde condición,  
lo que he venido a ofrendarte:  
mi alma, vida y corazón.

JUNIO 15 de 2025

R.E. V.